

<p>Granada Hoy</p> <p>Granada General</p> <p>Diaria</p>	<p>Tirada: 15.620</p> <p>Difusión: 11.233</p> <p>Audiencia: 39.315</p>	<p>Sección: -</p> <p>Espacio (Cm_2): 488</p> <p>Ocupación (%): 40%</p> <p>Valor (Ptas.): 135.788</p> <p>Valor (Euros): 816,10</p> <p>Página: 123</p>	
	<p>06/02/2005</p>	<p>Imagen: Si</p>	

RECURSOS HUMANOS | LABORAL



'Best-seller'. El doctor Mario Alonso Puig. ANTONIO RIZARDO

Liderazgo: del poder del cargo a la apuesta por la motivación

El doctor Mario Alonso Puig desmonta el mito del líder como persona carismática y de alto cargo para humanizarlo y demostrar su contribución al crecimiento de los demás

R. MARTÍN

■ El liderazgo debe entenderse más como una actitud motivadora y orientada a la construcción personal de los demás que como una característica ligada al carisma o a un cargo determinado. Así lo cree el doctor Mario Alonso Puig, autor del libro *Madera de Líder*, donde pone en entredicho la aplicación de este concepto a personas "demasiado centradas en sí mismas". A su juicio, los líderes son aquellos que renuncian al victimismo y deciden adoptar un papel activo ante la vida. Y es que Alonso Puig está convencido de que "la talla de una persona se revela frente a las situaciones desfavorables".

Según lo expuesto en la conferencia impartida por el doctor en el Instituto de Estudios Jurídicos y Empresariales (IEJE) de El Monte, el triunfo de un verdadero líder no ha de darse sólo de cara a la galería, pues "el liderazgo también es vivir motivado y feliz". Para ello, Mario Alonso cree que resulta indispensable la confluencia de dos cualidades personales: la autenticidad y la responsabilidad. En relación con la primera de ellas, explica que "es necesario tener humildad

para observarse a sí mismo y reconocer que, a veces, lo que se transmite no llega igual a todas las personas". En cuanto a la segunda, puntualiza que no debe interpretarse como "tener sentido de culpabilidad, sino como la disposición a dar respuesta a cualquier circunstancia".

Uno de los retos del líder es ganarse la autoridad, "y eso no lo da el cargo". Alonso Puig subraya, en este sentido, que "ser líder no depende de ser jefe o subordinado, sino de ver y atender a lo que el equipo de trabajo necesita, generando un proceso natural de crecimiento para todas esas personas que están relacionadas de forma constante". Este tipo de actitudes hacen que "los demás asuman como propia la visión del líder, porque valoran sus virtudes y están animados para moverse". Pese a lo idealizado que parece el concepto, el doctor está seguro de que cualquier persona puede ser un líder. "No se trata de algo congénito, sino de forjar un carácter, de pararse a pensar sobre cómo afrontar las distintas situaciones que se van planteando", destaca. En definitiva, "hay que ser diferente y arriesgarse a no gustar, de ahí que la senda del liderazgo sea muy poco transitada".

Respecto al análisis por sexos, Mario Alonso no cree que el liderazgo se dé mejor en el hombre o en la mujer, pero resalta que los rasgos que predominan en cada uno de ellos "hacen cada vez más necesaria la complementariedad para que sea un equipo el que genere el ambiente de liderazgo". Por otra parte, señala que, si no se apuesta por estos perfiles en los centros de trabajo, se cumplirá el presagio de que en 2020 la enfermedad más común en el mundo será la depresión.

El doctor ilustra la personalidad del líder con el personaje de un conductor de tranvías que trabajaba en una gran ciudad estadounidense y que estaba deprimido con su empleo. Unos consultores le aconsejaron cambiar de actitud y se volvió en hacer felices a los viajeros durante los diferentes trayectos del tranvía. Su jefe, que no estaba de acuerdo con la forma de actuar del conductor, lo despidió y, viendo la facilidad que tenía en el trato con las personas, los consultores le recomendaron que vendiera seguros. Tal fue el éxito, que el conductor se convirtió en la primera persona de Estados Unidos que ganó un millón de dólares al año. Moraleja: su actitud le dio la felicidad.